

SOBRE EL USO DEL PRETÉRITO INDEFINIDO  
Y EL PRETÉRITO PERFECTO EN EL ESPAÑOL PENINSULAR  
EN ACCIONES PRODUCIDAS DURANTE EL DÍA DEL HABLA

ILPO KEMPAS

Universidad de Helsinki y  
Universidad de Ciencias Aplicadas de Seinäjoki, Finlandia

I. GENERALIDADES

El español hablado en la Península Ibérica se caracteriza por el frecuente uso del Pretérito Perfecto (PP) para referirse a acciones sin vinculación temporal expresa con el momento en que la comunicación tiene lugar, producidas durante el día en que se habla. En este punto difiere de la mayoría de las otras variedades del idioma, en las que se prefiere el Pretérito Indefinido (PI). La presencia del PP en el español peninsular en los contextos hodiernales<sup>1</sup> (en adelante HOD) es resultado de un proceso de «gramaticalización», concepto que tratamos más abajo.

Las acciones arriba mencionadas, expresadas mediante el PP, están, por consiguiente, claramente terminadas con respecto a dicho momento y está excluido que continúen o se repitan durante o después de él. A esta cualidad aspectual se le suele llamar «perfectiva», de acuerdo con Bybee, Pagliuca y Perkins 1991, pág. 54, Schwenter 1994, págs. 73-75, y Serrano 1994, pág. 39, o «Aoristo», de acuerdo con Thieroff 2000, págs. 276-277, y García Fernández 2000, pág. 48. El Pretérito Indefinido (PI), con el cual el PP alterna en los contextos HOD, es siempre «perfectivo»;

---

<sup>1</sup> Este término, que significa «relacionado con el día de hoy» (esto es, el día en que se produce la comunicación) y deriva de la palabra latina *hodie* 'hoy', ha sido empleado p. ej. por Serrano 1994, Schwenter 1994, Squartini y Bertinetto 2000 y Dahl 1985 y 2000.

en cambio, el PP, dependiendo del caso, puede representar además otra cualidad aspectual.

Para comprender la aspectualidad del PP español, es imprescindible distinguir entre el aspecto «Perfectivo» (o «Aoristo») —contexto temporal cerrado y desvinculado del momento comunicativo— y el «Anterior»<sup>2</sup> —contexto temporal abierto y vinculado con el momento comunicativo—. Una acción que representa este último aspecto puede también continuar (*He estado preocupado por una cosa*) o repetirse (*Últimamente, he salido poco*) durante o después del momento comunicativo. No obstante, tales acciones pueden también estar terminadas durante el momento de la comunicación, pero siempre guardan una vinculación estrecha con éste (*He leído este libro tres veces*). Según Bybee, Perkins y Pagliuca 1994, pág. 54, el «Anterior» indica que la situación es anterior al tiempo de referencia y es «relevante» para la situación en el tiempo de referencia. En el caso del PP de este valor aspectual, el momento del habla coincide con el tiempo de referencia. Además, el aspecto Anterior no puede emplearse como tiempo de la narración (Lindstedt 2000, pág. 371<sup>3</sup>), esto es, para relatar hechos ocurridos en un orden cronológico (*primero... luego... después...*); esta propiedad la tiene sólo el «Perfectivo». El término «Anterior» ha sido utilizado con este significado también por Bybee, Pagliuca y Perkins 1991, pág. 53 y 1994, Dahl 1985, págs. 138-139, Comrie 1976, pág. 25, Schwenter 1994, págs. 73-75 y Serrano 1994, pág. 39 y, recientemente, por Thieroff 2000, págs. 276-277. El ejemplo siguiente, referido a un contexto HOD, ilustra la diferencia fundamental entre estos dos aspectos.

- (1) a) «PP Perfectivo»: Hoy *he desayunado* a las ocho. (Tengo hambre; ya es hora de almorzar.)  
 b) «PP Anterior» (tipo 1): Hoy *he tenido* un poco de fiebre. (Tengo escalofríos.)  
 c) «PP Anterior» (tipo 2): Hoy *hemos comprado* un coche. (Es un Renault.)

<sup>2</sup> Serrano 1995, así como otros muchos autores (p. ej. Dahl 2000, págs. 14-17), utiliza en el mismo sentido también el término «imperfectivo» (Comrie 1976, pág. 25), pero nosotros preferimos el término «Anterior» para distinguirlo claramente de la categoría llamada «Pretérito Imperfecto» de la gramática española. García Fernández 2000, pág. 48, emplea en su lugar el término de «perfecto», que nosotros no consideramos del todo ideal porque, en primer lugar, no destaca nada la perspectiva temporal abierta de la situación. En segundo lugar, en nuestra opinión, la combinación «Pretérito Perfecto perfecto» sonaría muy torpe. No negamos que también el término «anterior» resulte algo problemático, porque en la lengua española esta palabra también tiene otros significados.

<sup>3</sup> «When a perfect (= «Anterior») can be used as a narrative tense [...], it has ceased to be a perfect.»

Se puede observar que la acción expresada por el predicado del ejemplo (1a) (PP Perfectivo) está claramente terminada y sin vínculos asociativos respecto a este último, mientras que en (1b) (PP Anterior) sigue durante el momento comunicativo y en (1c) (PP Anterior) está terminada, pero sigue relevante para el momento comunicativo<sup>4</sup>. Por lo tanto, en los contextos HOD, el PP expresa dos tipos diferentes de aspectualidad, que en la mayoría de los casos resultan fáciles de distinguir. En cambio, como ya señalamos, el «Pretérito Indefinido» (PI) en el español peninsular<sup>5</sup> corresponde únicamente al aspecto «Perfectivo»:

(2) *Almorcé* hace dos horas.

En este ejemplo, la acción está claramente terminada y desvinculada del momento del habla y, como tal, es aspectualmente comparable a la expresada mediante el PP en el ejemplo (1a).

Aunque la diferencia aspectual «Perfectivo» / «Aoristo» – «Anterior» descrita es en la mayoría de los casos clara y tajante, en otras ocasiones presenta cierta ambigüedad. El ejemplo (1) demuestra que el PP, cuando va acompañado por el adverbio *hoy*, puede asumir o el aspecto «Perfectivo» o el «Anterior», dependiendo de las cualidades semánticas del verbo. No obstante, al referirse a acciones HOD existen casos límite, que no pueden

<sup>4</sup> Según García Fernández 2000, pág. 49, en el aspecto Anterior, «se focalizan o afirman los resultados de un evento». El autor añade que «para ello es necesario [...] que la situación haya acabado y [...] que haya algo después de la situación que pueda ser focalizado». No estamos de acuerdo con García Fernández sobre la necesidad de que la situación haya acabado. Se pueden encontrar numerosos contraejemplos en los que la acción expresada por el predicado incontestablemente coincide con el punto de referencia: *He vivido toda mi vida aquí*, *Hoy ha llovido todo el día*, *He estado constipado hoy*, etc. Comrie 1976 denomina esta subvariedad del aspecto Anterior «perfecto de situación persistente». Por esta razón, opinamos que para el aspecto Anterior, lo fundamental es que la acción «haya empezado a producirse antes del punto de referencia» (que en el caso del PP Anterior, como dijimos, coincide con el momento comunicativo) y «que siga relevante para éste». Esta definición «minimalista» abarca también los casos en que la acción ya ha acabado antes del momento desde cuya perspectiva se está visualizando (*He estado en España veinte veces*).

<sup>5</sup> Lipski 1996, pág. 195, menciona el uso «experiencial» del PI, que califica como típico de Argentina: «El uso de los tiempos verbales en el español de Argentina no siempre sigue los modelos establecidos por las gramáticas normativas. Por ejemplo, se puede emplear el pretérito indefinido en lugar del pretérito perfecto incluso cuando se ha establecido la continuidad con el momento presente: en Argentina *Juan no llegó* puede significar ‘Juan no ha llegado aún’, mientras que en otras zonas sólo puede significar *Juan no llegó*, esto es, queda excluida la posibilidad de un cambio posterior de la situación». La primera interpretación de la oración en cuestión correspondería al uso del PI con el valor de «Anterior», ausente del español peninsular.

ser interpretados con criterios objetivos por un observador externo, aunque para el propio hablante dicha diferencia siempre está clara<sup>6</sup>. Hay que tener en cuenta que, semánticamente, el adverbio *hoy* es capaz de encerrar el momento comunicativo —pudiéndose encuadrar en la misma categoría que complementos como *este siglo*, *este año*, *este mes*, *esta semana* y *ahora*—.

El español peninsular difiere de las demás variedades del idioma —el español americano y el canario— que, al referirse a acciones ocurridas en el hoy del hablante, siguen empleando la forma simple, el Pretérito Indefinido (PI). Por ejemplo, Berschin 1976, pág. 77, realizó una prueba de evocación a informantes colombianos usando el ejemplo *¿Te escribe Juan?* — *Sí, \_\_\_\_\_ hoy una carta suya* y obtuvo como resultado que el 97,4 por ciento de los entrevistados empleaban en sus respuestas el PI.

Aunque, como hemos dicho más arriba, el PP aparece en el español peninsular muy frecuentemente al hablar sobre sucesos HOD, hay que notar que no ha sustituido al PI, cuyo uso sigue vivo y alterna con el del PP, como lo demuestran también otros estudios empíricos (Berschin 1976, pág. 77; Schwenter 1994, págs. 88 y 91). Aún así, el uso del PI en este tipo de contextos es rechazado por autores como Paiva Boléo 1937, pág. 39 y Gómez Torrego 1989. Este último da el ejemplo siguiente, en que figura el propio adverbio *hoy*, para ilustrar lo que considera incorrecto (pág. 114): *\*Hoy, 25 de febrero, acudí a clase sin ganas* (correcto: *he acudido*).

No obstante, cuando el predicado se refiere a algo que acaba de producirse, del tipo: *¿Qué ha sido eso?* y *No he oído lo que has dicho*, el estándar peninsular admite solamente el uso del PP, mientras que el del PI (*¿Qué fue eso? No oí lo que dijiste*) se considera como un rasgo regional, típico de Asturias, León y Galicia, que prevalece también en los demás contextos que abarcan el día de la comunicación (Gili Gaya 1993, pág. 161; Zamora Vicente 1967, pág. 208; Kany 1969, págs. 199-200). Como ejemplo de una actitud negativa hacia tal uso puede mencionarse el comentario de Casado 2000, pág. 100, que remitiéndose a Lapesa 1996, págs. 453-454, señala el «abuso del pretérito indefinido o perfecto simple» en titulares de prensa y en emisiones radiofónicas peninsulares<sup>7</sup>. La prevalencia del PP en el español peninsular para referirse a acciones muy recientes, a las

<sup>6</sup> Sobre todo los casos ilustrados con el ejemplo (1c) (PP Anterior, «tipo 2») se confunden fácilmente con el PP Perfectivo, ya que el único criterio diferenciador es la presencia o ausencia de la relevancia actual respecto al momento del habla desde el punto de vista del hablante.

<sup>7</sup> Cita los ejemplos siguientes: *Llegó a Madrid el equipo de la Juventus*; *Oyeron ustedes «Los clásicos de la canción»*.

que denominamos «pasado inmediato», se confirma también en el estudio empírico de Serrano 1995, pág. 550.

Como puede deducirse de lo expuesto hasta ahora, la introducción del PP Perfectivo en contextos HOD en el español peninsular proviene de una evolución posterior, que no ha abarcado todas las variedades del idioma. Se trata de un proceso de «gramaticalización», en el que el PP ha ocupado nuevos usos, expresados tradicionalmente con el PI. Por gramaticalización entendemos aquí un proceso de cambio en el que «determinados lexemas se convierten en morfemas gramaticales» o «ciertos morfemas gramaticales aumentan su carácter gramatical». Por lo tanto, la segunda parte de esta definición, que se basa en Kuryłowicz 1965, pág. 69, corresponde a lo ocurrido al PP en el español peninsular: el PP, que ya era un morfema gramatical, ha aumentado su ámbito 1) adoptando un nuevo valor aspectual, el «Perfectivo», además de conservar su tradicional valor «Anterior» y 2) extendiéndose al mismo tiempo a nuevos contextos temporales<sup>8</sup>. Lo ocurrido en el español tiene paralelos en algunas otras lenguas románicas e indoeuropeas. Las principales lenguas románicas en las que el perfecto compuesto se ha gramaticalizado como tiempo «perfectivo», penetrando en los contextos temporales donde anteriormente prevalecía el perfecto simple son el francés, el italiano (salvo los dialectos meridionales) y el rumano. En lo que respecta al italiano, según Squartini y Bertinetto 2000, págs. 424-426, los italianos del norte y los cerdeños presentan un uso generalizado del perfecto compuesto «perfectivo», en contraste con los hablantes del centro y del sur, aunque también en los primeros se registra a menudo el empleo del perfecto simple en la narración impersonal y en la narración histórica. Esta «aoristización»<sup>9</sup> del perfecto compuesto se da también en otras lenguas indoeuropeas como el alemán estándar (en que la forma compuesta posee tanto el valor Anterior como el Perfectivo) y el serbocroata (en que la forma compuesta prácticamente ha reemplazado el tiempo verbal simple y perfectivo denominado «aoristo») (Thieroff 2000, págs. 282-285).

Existen dos mecanismos considerados como primordiales para la gramaticalización, el «reanálisis» y la «analogía» (Hopper y Traugott 1993, págs. 32, 61); opinamos que el fenómeno de gramaticalización consiste esencialmente en la alternación y/o la co-ocurrencia de estos dos mecanismos. El reanálisis consiste en la evolución de nuevas estructuras a partir

<sup>8</sup> También autores como Schwenter 1994 y Serrano 1994 y 1995 atribuyen lo ocurrido al PP en la España peninsular a la gramaticalización.

<sup>9</sup> Squartini y Bertinetto 2000, pág. 404, se refieren a este patrón evolutivo con el término inglés de *aoristic drift*.

de viejas, y funciona en el eje sintagmático. Esta evolución no es primariamente de índole sintáctica, sino semántica (Detges y Waltereit 2002). La «analogía», por su parte, consiste en la generalización de la nueva estructura y su aplicación a nuevos contextos: se trata de un fenómeno del eje paradigmático. Respecto a nuestro objeto de investigación, el surgimiento de la perífrasis *habere* + participio pasado sobre la base del lexema latino *habere*, que originalmente expresaba meramente posesión (*Papam habemus*; *habeas corpus*, etc.), constituyó un primer reanálisis. La extensión de la perífrasis a los contextos temporales en que sigue usándose también hoy en día en español (aspecto «Anterior») ocurrió después por analogía. Un segundo reanálisis, esta vez de índole aspectual, se produjo cuando, en el español peninsular, en los contextos HOD la perífrasis, el PP, además de seguir expresando su valor de «Anterior», se convirtió en un tiempo «perfectivo». Correspondientemente, la extensión del PP «Perfectivo» a todos los contextos HOD, y su incipiente introducción en contextos anteriores al día de la comunicación (Schwenter 1994, Serrano 1994), representa un nuevo proceso analógico.

La introducción del perfecto compuesto como tiempo perfectivo en los contextos temporales HOD se ha producido de igual manera en otras lenguas románicas. Está particularmente bien documentado en francés: según la gramática de Port-Royal (Lancelot y Arnaud 1660, págs. 108-109), el *passé composé* se usaba para referirse a acciones ocurridas durante el día del habla y el *passé simple*, respectivamente, a las ocurridas antes del día del habla. Después, la gramaticalización del tiempo compuesto «perfectivo» ha continuado en francés de tal forma que su uso ha rebasado el límite del día de la comunicación, extendiéndose a todas las situaciones pasadas. Como señalamos más arriba, lo mismo ha ocurrido en los dialectos septentrionales del italiano (Sobrero 1988, pág. 734) y en rumano (Bec 1971, pág. 196). En el español peninsular parece ser un desarrollo posterior, si tenemos en cuenta su ausencia en la mayoría de las variedades del español americano<sup>10</sup> y la conservación del PI en ciertas expresiones referentes a acciones ocurridas en el pasado inmediato, del tipo *Se acabó*<sup>11</sup> o *Te pillé*, en las que alterna con el PP.

<sup>10</sup> Hay una excepción importante a este patrón general. El frecuente uso del PP en lugar del PI, también en los contextos HOD, es un rasgo típico del español hablado en el norte de Argentina y parte de Bolivia (Kany 1969, pág. 199; Alarcos Llorach 1994, pág. 167; de Bruyne 1995, pág. 448; Gili Gaya 1993, pág. 160; Lapesa 1981, pág. 590). Donni de Mirande 1992, págs. 655-670 y DeMello 1997 opinan que dicha área se extiende hasta Perú.

<sup>11</sup> Según Fernández Ramírez 1986, pág. 268, *se acabó* (así como *se concluyó*) «se construyen en pretérito (= PI) en oraciones generalmente exclamativas cuando se manifiesta en la

La elección entre el PI y el PP en el español peninsular se produce siguiendo un patrón general según el cual la frecuencia de uso del PP disminuye mientras que la del PI se incrementa a medida que el momento comunicativo se aleja del hecho de referencia. Cuando la acción acaba de producirse, los hablantes peninsulares suelen referirse a ella con el PP. Si la acción tuvo lugar hace más tiempo, pero dentro del día de la comunicación, el PP y el PI se usan indistintamente. En cambio, si la acción ocurrió el día anterior (*ayer*) o antes (*hace dos días, la semana pasada, etc.*), el uso del PP —en el sentido *perfectivo*— suele ser considerado como agramatical por la gramática normativa tradicional, así como por autores como Seco 1989, págs. 73-74, Gili Gaya 1993, pág. 160, García de Diego 1914, Barrera-Vidal 1972, págs. 216-222 y Alarcos Llorach 1947, pág. 117 y 1984, págs. 24-25. No obstante, se ha registrado que en el español peninsular, en los contextos anteriores al día de la comunicación, el PP ha ocupado parcialmente el campo semántico tradicionalmente reservado al PI (p. ej. Serrano 1994, págs. 50-52; Havu 1997, pág. 241; Berschin 1976, pág. 104; Kuttert 1982, pág. 196) y que, representando el aspecto «Perfectivo», se combina con complementos adverbiales de tipo *ayer, hace dos días, la semana pasada, hace tres semanas, hace dos años, etc.*

Aunque el «mecanismo» anteriormente descrito corresponda en grandes líneas a la realidad, Berschin 1976, págs. 74-76, ha demostrado que la disminución de la frecuencia del PP y el aumento de la del PI no son proporcionales al tiempo real transcurrido —medido en minutos, días, semanas, etc.—. En un análisis estadístico, el autor detectó que entre *ahora mismo* y *hace poco* había una diferencia significativa en la distribución de ambos tiempos verbales, mientras que entre *hace dos horas* y *hace un mes* no había ninguna.

## II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN, MATERIAL Y MÉTODO

A continuación tratamos la influencia de factores «lingüísticos» y dos factores «sociolingüísticos» sobre la elección entre el PI y el PP, así como entre los diferentes tipos del subjuntivo pasado, por hablantes peninsulares al referirse a acciones perfectivas producidas en el «hoy» del hablante. Entre

---

conversación bien una amenaza, bien una ruptura radical o determinante de una situación que se considera inconveniente».

los factores «lingüísticos», consideramos la presencia de diferentes complementos adverbiales de tiempo y el contenido semántico de la oración, marco situacional del momento comunicativo. Como variables sociolingüísticas, nos fijamos principalmente en el origen geográfico, así como, en menor medida, en el sexo de los informantes.

Para nuestro estudio, hemos tomado en parte como punto de comparación asimismo los resultados obtenidos por Berschin 1976 (véase más abajo).

En cuanto a la variación lingüística, examinamos la elección entre el PI y el PP por informantes peninsulares cuando la oración lleva los complementos adverbiales *hace dos horas* y *hoy* (seguido por *luego* en una oración subordinada), así como cuando se refiere a algo que acaba de producirse (pasado inmediato) y cuando requiere el empleo del subjuntivo. Al referirse a lo ocurrido durante el día en que se produce la comunicación se usan tanto el tradicional Imperfecto de Subjuntivo (de tipo *cantara* o *cantase*) como el PP en subjuntivo (*haya cantado*). Aunque el Imperfecto de Subjuntivo es aspectualmente neutral, siendo capaz de expresar tanto el aspecto «Perfectivo» como el «Anterior» —además de los valores del Pretérito Imperfecto—, con fines de análisis equiparamos en este caso, por una parte, el PI y el PP y, por otra, el Imperfecto de subjuntivo y el PP en subjuntivo, y consideramos este último como representativo de la misma evolución que presenta la introducción del PP en indicativo en todos los contextos HOD en el español peninsular. Por consiguiente, nos interesa saber en qué medida se realiza el subjuntivo pasado como PP en subjuntivo en los contextos HOD, por analogía con el PP en indicativo.

Para estudiar la posible variación geográfica, realizamos la misma prueba en las ciudades de 1) Bilbao, 2) Santander, 3) León, 4) Oviedo, 5) Madrid y 6) Granada entre sujetos oriundos de estas ciudades y del resto de la provincia a la que cada ciudad pertenece.

Los informantes son estudiantes —principalmente universitarios<sup>12</sup>— en su mayoría menores de 25 años, aunque en algunos casos pertenecientes al grupo de edad entre 25 y 35 años. Como nos limitamos a un único grupo socioprofesional y etario, nuestro estudio no puede ser considerado sociolingüístico. En consecuencia, se minimiza la posible influencia de otros factores sociales que el origen geográfico sobre los resultados. No obstante, por lo general, los fenómenos sintácticos no suelen presentar correlación con factores sociolingüísticos, como el sexo, en la misma medida que los del nivel fonético (Silva-Corvalán 2001, pág. 131), de los cuales existen numerosos

<sup>12</sup> Sólo la prueba madrileña se realizó en un centro docente de una categoría diferente dentro del sistema educativo español (Escuela de Arte n.º 2).

ejemplos en la bibliografía (v. p. ej. Downes 1998). Los informantes son hablantes nativos de ambos sexos, aunque la proporción de mujeres es superior a la de hombres. Las pruebas se realizaron durante el horario lectivo en las universidades del País Vasco (Bilbao), de Cantabria (Santander), de León, de Oviedo y de Granada, así como en la Escuela de Arte n.º 2 de Madrid, entre marzo de 2001 y marzo de 2003. El número de informantes puede verse en los Cuadros número uno a cinco. Al elegir a los informantes, no aplicamos un muestreo aleatorio sistemático; los participantes habían llegado a las clases correspondientes sin saber de antemano que se les plantearía la prueba. Aún así, estamos convencidos de que los resultados son representativos de las poblaciones objetivo. Para asegurarnos de la representatividad geográfica de las pruebas, excluimos del análisis las respuestas de los informantes oriundos de alguna otra región española.

El método usado es la llamada «prueba de evocación», donde los informantes rellenan con verbos y en tiempos que ellos mismos escogen los espacios vacíos de las oraciones propuestas<sup>13</sup> (véase más abajo por ejemplos). La ventaja de este método es que permite obtener ocurrencias del objeto de investigación mucho más fácilmente que las muestras basadas en la producción del lenguaje por informantes en ciento por ciento (entrevistas orales y otros tipos de actos de habla). En estudios sobre Sintaxis, la baja frecuencia de los casos estudiados suele causar problemas al usar material del todo auténtico: puede que el caso estudiado no presente un número suficiente de ocurrencias como para permitir sacar conclusiones (Silva-Corvalán 2001, pág. 130). Además, en nuestra opinión, la prueba de evocación condiciona las respuestas en mucho menor medida que los métodos en que a los entrevistados se les invita a escoger entre dos o más alternativas.

La prueba incluye en total 54 oraciones y 60 espacios vacíos para rellenar, de los que cinco son directamente aplicables a este estudio. Se trata de los siguientes:

- 1) Los abuelos \_\_\_\_\_ aquí hace dos horas, y ahora están en el salón.
- 2) - 3) Hoy (yo) \_\_\_\_\_ a las seis y pico, luego \_\_\_\_\_ al baño a ducharme.
- 4) Perdón, ¿qué \_\_\_\_\_? Aquí no se oye nada con este ruido.
- 5) No es posible que las chicas \_\_\_\_\_ el examen de hoy antes de las 2, porque había tantas preguntas.

---

<sup>13</sup> El mismo método ha sido aplicado por Berschin 1976 para estudiar el uso de los tiempos verbales (véase el apartado número tres).

Sería posible interpretar en varias de las oraciones anteriores que la acción se refiere al momento presente e, incluso, en algún caso, al futuro. Por esta razón, sólo incluimos en nuestro análisis las respuestas que se habían percibido como referidas a una acción pasada de naturaleza perfectiva y, por tanto, también excluimos los casos en que se empleaba el Pretérito Imperfecto.

### III. FRECUENCIAS DE USO DEL PI Y PP REFERIDOS A ACCIONES OCURRIDAS DURANTE EL DÍA DE LA COMUNICACIÓN

Berschin 1976 estudió las frecuencias del PI y PP en contextos HOD mediante pruebas de evocación entre hablantes peninsulares. Los encuestados procedían de diferentes regiones españolas, excepto Cataluña, Baleares, Valencia y Canarias.

La presencia del adverbio *hoy* (X: *¿Te escribe Juan?* Y: *Sí, \_\_\_\_\_ hoy una carta suya*) dio lugar a la siguiente distribución de respuestas: PI 13,33 %, PP 80 %, otros 6,67 % (N= 75) (Berschin 1976, pág. 105). Los verbos usados son *llegar(me)*, *recibir* y *tener*. Por consiguiente, el PP resultó claramente el más frecuente. El problema con *hoy* es la ambivalencia aspectual que presenta: como hemos visto más arriba, en el ejemplo 1, a veces la acción que determina este adverbio es «perfectiva», a veces «Anterior». Comparemos este resultado con el 97,4 por ciento de PI obtenido por Berschin con informantes colombianos. Está excluida la posibilidad teórica de que los colombianos hayan usado el PI en el sentido «Anterior», puesto que Berschin 1974 ofrece contraejemplos empíricos a tal hipótesis (págs. 100 y 101). Por lo tanto, podemos suponer que también los informantes peninsulares han percibido el ejemplo anteriormente citado como referido a una acción «perfectiva». Encontramos impensable que entre los hablantes de dos variedades diferentes de un mismo idioma —o entre los humanos por lo general—, haya diferencias en las maneras como perciben la realidad externa. Eso implicaría que en unas regiones, los hablantes interpretarían la perspectiva temporal de las acciones pasadas como más cerrada o más abierta que en otras.

Otra situación de evocación (X: *Pareces muy cansado.* Y: *Es que hoy \_\_\_\_\_ toda la tarde de baile*) (Berschin 1974, pág. 108) produjo el resultado siguiente: PI 24,1% y PP 75,9 % (N= 116). Los verbos usados son *estar* y *pasar(se)*. Se nota un leve cambio en los porcentajes a favor

del PI, pero el orden queda inalterado. Estamos seguros de que la mayoría de los lectores perciben la situación presentada en el ejemplo como «perfectiva»: aunque también la interpretación de que el baile de Y continúe durante y después de la conversación sea posible, hemos de considerarla como menos probable.

Una tercera prueba con el adverbio *hoy* (X: *Oye, ¿\_\_\_\_\_ hoy al profesor López?* Y: *Sí, pero no estaba en casa*) dio como resultado la distribución siguiente: PI 39,8 %, PP 60,2 % (N= 128). Los verbos empleados son *avisar, buscar, ir, ir a buscar, ir a ver, ir a visitar, llamar (por teléfono), telefonar, ver, y visitar*. Observamos una clara diferencia entre este ejemplo y el anterior en los porcentajes de ambos tiempos, que según el autor además es estadísticamente significativa ( $p < 0,02$ ). Cuando analizamos el ejemplo desde el punto de vista semántico, observamos que la presencia de la respuesta de Y, que ancla el suceso en un punto de referencia temporalmente anterior al punto de suceso, hace que el predicado pueda representar tan sólo el aspecto «Perfectivo»<sup>14</sup>. En nuestra opinión, esta diferencia aspectual explica la antedicha diferencia porcentual: entre las ocurrencias del PP del ejemplo (X: *Pareces muy cansado. Y: Es que hoy \_\_\_\_\_ toda la tarde de baile*) hay algunas que representan el PP «Anterior», aunque el PP Perfectivo es claramente la interpretación predominante.

Por último, cuando el complemento de tiempo era *hace dos horas* (X: *¿Don Pedro no está? Y: No, \_\_\_\_\_ hace dos horas para Francia*) (Berschin 1976, pág. 104), los porcentajes fueron como sigue: PI: 83,6 %, PP: 16,4 % (N= 55). Los verbos usados son *irse, marchar(se), partir, salir y tomar el avión*. Vemos cómo cambia bruscamente la distribución a favor del PI, que recibe esta vez una frecuencia del mismo orden que el PP en el ejemplo anterior. Este resultado es interesante, ya que el punto temporal en que se desarrolló la acción indicada por el predicado no se sitúa en un pasado muy lejano frente al momento comunicativo. Recordemos la ocurrencia exclusiva del PP en los contextos de «pasado inmediato», mencionada previamente. Entre unos escasos segundos y dos horas hay subjetivamente un enorme trecho, aunque objetivamente

<sup>14</sup> La interpretación del predicado como referido a una situación perfectiva sólo es garantizada por la respuesta, en la que aparece el Pretérito Imperfecto. Por consiguiente, se trata de una acción localizada claramente en el pasado. Sin esta pista particular, esto es, sin la presencia de la respuesta, el predicado de la oración, en la mayoría de los casos, representaría el aspecto «Anterior» —el interlocutor puede realizar dicha acción más tarde durante el día de la comunicación—.

se trate de una pequeña parte dentro de un día entero. Por consiguiente, si este resultado se puede generalizar a otros verbos, con diferentes cualidades semánticas, la gramática descriptiva de la lengua debería tenerlo en cuenta.

A veces, el frecuente uso del PP se ha asociado con Madrid. Según Gili Gaya 1993, pág. 160: «El habla vulgar madrileña muestra cierta inclinación en favor de *he cantado*. Según A. Alonso y Henríquez Ureña, se advierte la misma inclinación en las provincias andinas de la República Argentina». También es posible que el autor se refiera al uso del PP para referirse a acciones anteriores al día del habla (*ayer he ido*), porque es un hecho incontestable que este tiempo ya ha penetrado en los contextos HOD tanto en Madrid como en las demás regiones peninsulares sin que nadie considere su uso como vulgar. Madrid es mencionado como el «foco» del uso del PP también por Malmberg 1947, pág. 102 y Alarcos Llorach 1994, pág. 167. No obstante, las pruebas realizadas por Berschin 1976, pág. 98, cuyos resultados fueron analizados también sobre la base del origen geográfico de los entrevistados, no demuestran ninguna diferencia estadísticamente significativa entre los sujetos oriundos de Madrid y de otras partes de la España peninsular.

Arriba hemos visto que, según la bibliografía, las frecuencias de uso del PP presentan bastante variación en los contextos HOD dependiendo de qué complemento adverbial figura en la oración. Además, oraciones distintas con un mismo complemento adverbial presentan bastante variación entre sí.

#### IV. RESULTADOS

##### 4.1. *Hace dos horas*

La primera oración propuesta, donde aparece el complemento *hace dos horas*, presenta la distribución que se muestra en el Cuadro número uno.

CUADRO 1: *HACE DOS HORAS*

*Los abuelos \_\_\_\_\_ aquí hace dos horas, y ahora están en el salón.*  
(Porcentajes entre paréntesis)

	Bilbao	Santander	León	Oviedo	Madrid	Granada	Total
PI	27 (61,4)	33 (86,8)	33 (97,1)	54 (94,7)	15 (78,9)	38 (90,5)	200 (86,2)
PP	17 (38,6)	5 (13,2)	1 (2,9)	3 (5,3)	4 (21,1)	4 (9,5)	32 (13,8)
Total	44	38	34	57	19	42	232

En el Cuadro número dos pueden consultarse los verbos que fueron utilizados en las respuestas más de una vez, así como el número de veces que aparecieron, en cifras absolutas.

CUADRO 2: VERBOS USADOS CON *HACE DOS HORAS*  
Y SU APARICIÓN EN EL PRETÉRITO PERFECTO (ENTRE PARÉNTESIS)

	Bilbao	Santander	León	Oviedo	Madrid	Granada	Total
<i>estar</i>	27 (11)	13 (5)	15 (1)	34 (3)	11	20 (3)	120 (23)
<i>llegar</i>	10 (3)	17	16	19	5 (2)	15	72 (5)
<i>venir</i>	7 (3)	6	3	1	3 (2)	5 (1)	25 (6)
<i>esperar</i>		2					

Como se observa en el Cuadro número uno, los resultados obtenidos en León y Oviedo destacan por su mayor frecuencia en el uso del PI, mientras los resultados de la prueba realizada en Bilbao muestran una mayor frecuencia del PP en relación con el resto de las zonas en las que se realizó el estudio. Sin embargo, pese a las diferencias porcentuales, el PI predomina frente al PP en todas las regiones estudiadas.

Las pruebas realizadas en Santander, Madrid y Granada presentan porcentajes un poco inferiores a las de León y Oviedo, pero siguen el mismo patrón, es decir, que el PI es el tiempo verbal predominante. Aunque el escaso número de ocurrencias del PP en las muestras anteriores puede dar lugar a distribuciones porcentuales un tanto erróneas, no se puede dejar de observar el uso casi exclusivo del PI en León y Asturias en este contexto temporal particular. Como ya se ha mencionado, el uso del PI para referirse a acciones que acaban de ocurrir se considera como un rasgo regional, típico de Asturias, León y Galicia. Su uso se extiende asimismo a otros contextos HOD y situaciones expresadas por el PP, lo sucede en la mayoría de las variedades del español americano (Alarcos Llorach 1994, pág. 167; Hernández Alonso 1996, pág. 429; RAE, *Esbozo* 1991, pág. 466). Por consiguiente, se puede

interpretar el resultado anterior como una influencia sintáctica de la base dialectal astur-leonesa.

Otro resultado de interés es el uso claramente mayor del PP en la muestra bilbaína en comparación con las demás muestras, aunque tampoco en ella llegue a ser predominante. Del Cuadro número dos se desprende que el PP aparece en Bilbao con todos los verbos de la muestra (*estar, llegar, venir*), cuando en la mayoría de las otras muestras se limita al verbo *estar*; en la muestra madrileña no se ha utilizado este verbo. Estos resultados pueden interpretarse como indicativos de un mayor arraigo del PP en los contextos HOD en Bilbao, cuyo uso puede no depender del significado léxico del verbo —y, posiblemente, tampoco de las «modalidades de acción» que presenta la situación<sup>15</sup>—.

Nos planteamos si las ocurrencias del PP (N=23) con *estar* son auténticos casos del PP «Perfectivo». ¿Podemos dar por seguro que los entrevistados no han equiparado *Los abuelos han estado aquí hace dos horas* con *los abuelos llevan aquí dos horas* o *los abuelos están aquí (desde) hace dos horas*? En tal caso, estaríamos ante un caso del PP «Anterior». No obstante, una rápida consulta a dos informantes hispanohablantes nos convenció de que el ejemplo se interpreta normalmente como «perfectivo» (= *Los abuelos estuvieron aquí hace dos horas*). En opinión de los informantes, la presencia de *ahora* en la segunda oración especifica que lo expresado por el predicado de la primera terminó antes del momento comunicativo.

Los resultados obtenidos por la prueba de Berschin para el ejemplo con *hace dos horas* dieron los siguientes porcentajes: PI: 83,6 %, PP: 16,4 % (N= 55), muy similares a los porcentajes obtenidos por nuestro estudio, en media, para el total de las muestras peninsulares, presentados en el Cuadro número uno (PI: 86,2 %, PP: 13,8 % [N= 232]). La pequeña diferencia porcentual a favor del PI en nuestros resultados se puede explicar por una mayor representación de informantes oriundos de León y Asturias. En consecuencia, nuestros resultados vienen a confirmar los resultados de Berschin, según los cuales en este contexto temporal prevalece el PI.

---

<sup>15</sup> Distinguimos entre el «aspecto» y la «accionalidad verbal» (*Aktionsarten*), como hace Havu 1997. Las propiedades accionales del predicado se componen del significado léxico del predicado + su contexto inmediato y, por consiguiente, están presentes ya en el nivel de las oraciones nucleares. El autor distingue entre situaciones 1) «dinámicas» frente a «estativas», 2) «momentáneas» frente a «durativas», 3) «permanentes» frente a «transitorias», 4) «télicas» frente a «atéticas», 5) «transicionales» frente a «no transicionales», así como 6) «transformativas» frente a «no transformativas».

## 4.2. Hoy + subordinada encabezada por luego

La oración que incluye el adverbio *hoy* produjo los resultados presentados en el Cuadro número 3. Hay que observar que —como ya se ha mencionado— este adverbio es aspectualmente ambivalente. Tanto el significado del ejemplo como la presencia del adverbio *luego* al principio de la segunda oración hacen que esté excluida la posibilidad de que el PP se interprete en ninguna de las dos oraciones como «Anterior» —a condición de que ambas oraciones se refieran al pasado—. Así, lo antedicho no valdría para un caso como *Hoy (yo) me he levantado a las seis y pico, luego iré al baño a ducharme*, en que *luego* es una conjunción con valor consecutivo.

CUADRO 3: HOY + SUBORDINADA ENCABEZADA POR LUEGO

*Hoy (yo) \_\_\_\_\_ a las seis y pico, luego \_\_\_\_\_ al baño a ducharme.*  
(Porcentajes entre paréntesis)

		Bilbao	Santander	León	Oviedo	Madrid	Granada	Total
<i>Hoy</i>	PI	4 (8,9)	9 (28,1)	21 (87,5)	37 (92,5)	8 (44,4)	8 (25)	87 (45,3)
	PP	41 (91,1)	23 (71,9)	4 (16,7)	3 (7,5)	10 (55,6)	24 (75)	105 (54,7)
	Total	45	32	25	40	18	32	192
<i>luego</i>	PI	6 (14,6)	13 (46,4)	22 (91,7)	33 (94,3)	9 (64,3)	14 (43,8)	97 (55,8)
	PP	35 (85,4)	15 (53,6)	2 (8,3)	2 (5,7)	5 (35,7)	18 (56,3)	77 (44,3)
	Total	41	28	24	35	14	32	174

En primer lugar, del cuadro anterior se desprende que las frecuencias relativas del PI y PP difieren entre sí mucho menos que en el contexto temporal *hace dos horas*, presentando esta vez las distribuciones siguientes: PI 45,3 %, PP 54,7 % (N= 192) y PI 55,8 %, PP 44,3 % (N= 174). Se observa, además, que estas distribuciones son inversas. Hay que notar que en la gran mayoría de los casos los informantes usan el mismo tiempo verbal en las dos oraciones consecutivas. Las diferencias porcentuales se explican principalmente por una clara tendencia entre los informantes a favorecer el PI en la oración encabezada por *luego*, así como en parte por casos como el citado más arriba, en el que *luego* se ha interpretado como conjunción y la segunda oración como referida al futuro. En el material, el PP en la primera oración aparece combinado con el PI en la segunda en total 23 veces (p. ej. *Hoy me he levantado a las seis y media, luego me fui al baño a ducharme*), pero ninguna vez al revés (PI + PP). Este fenómeno se da, además, en todas las muestras

(Bilbao 2, Santander 5, León 2, Oviedo 1, Madrid 7, Granada 6). Por consiguiente, aunque en muchos casos el PI y el PP estén en variación libre en los contextos HOD, parece obvio que dos oraciones consecutivas difícilmente admiten la combinación PI + PP (*Hoy me levanté a las seis y media, luego me he ido al baño a ducharme*).

En el Cuadro número tres se observan asimismo claras diferencias regionales. Como era de esperar (cf. más arriba), los resultados de las pruebas muestras realizadas en León y Oviedo destacan por su marcada preferencia por el PI. Los resultados obtenidos en Santander, Madrid y Granada, pese a las ligeras diferencias porcentuales, pueden situarse dentro de una misma categoría, en la que el PP prevalece sobre el PI, pero también este último está bien representado. La muestra bilbaína, en cambio, ofrece resultados contrarios a la leonesa y la ovetense, demostrando una altísima frecuencia de uso del PP. Hemos visto en el Cuadro número uno el mayor uso del PP por los informantes de la muestra bilbaína en comparación con las demás muestras con el complemento *hace dos horas*, pero con la segunda oración, que incluye el complemento *hoy*, esta tendencia es mucho más evidente, hasta el punto de ser un porcentaje mayoritario.

Como punto de comparación tocante a las frecuencias para toda la Península, tenemos el ejemplo anteriormente presentado de Berschin (X: *Oye, ¿\_\_\_\_\_ hoy al profesor López?* Y: *Sí, pero no estaba en casa*), con la distribución siguiente: PI 39,8 % y PP 60,2 % (N= 128). Según hemos visto más arriba, el predicado del ejemplo asume el valor «perfectivo». Vemos que estos porcentajes y los de la primera oración de nuestro ejemplo coinciden en el sentido de que en ambos el PP es más frecuente que el PI. Por consiguiente, este resultado apoya el obtenido por Berschin.

#### 4.3. *Pasado inmediato*

Como se ha dicho, en los contextos de pasado inmediato, el español peninsular estándar aprueba sólo el PP, mientras que el uso del PI se considera como un rasgo regional típico de Asturias, León y Galicia. Nuestros resultados confirman esto de forma contundente: el PI se da en nuestro ejemplo de evocación sólo entre informantes leoneses y asturianos.

## CUADRO 4: ACCIÓN OCURRIDA EN EL PASADO INMEDIATO

*Perdón, ¿qué \_\_\_\_\_? Aquí no se oye nada con este ruido.*

(Porcentajes entre paréntesis)

	Bilbao	Santander	León	Oviedo	Madrid	Granada
PI			2 (20)	15 (41,7)		
PP	30 (100)	21 (100)	8 (80)	21 (58,3)	7 (100)	10 (100)
Total	30	21	10	36	7	10

Sólo la muestra asturiana incluye un número suficiente de ocurrencias de ambos tiempos para ser representativa. Se ve que aunque el PI presenta una frecuencia notable (41,7 %), no llega a prevalecer sobre el PP (58,3 %), resultado que contradice algo la idea que se hacen muchos españoles de otras regiones sobre la frecuencia del PI en este tipo de contextos en Asturias. El resultado anterior se explica por la influencia de las costumbres lingüísticas de las demás regiones peninsulares, que han ido infiltrándose en Asturias, principalmente por los media. Hay que notar que el área de los dialectos astur-leoneses no abarca la totalidad de la Provincia de León; la frontera entre los mismos y el área dialectal castellana pasa por la ciudad de León, mientras que toda Asturias está incluida en el área dialectal astur-leonesa.

#### 4.4. *Subjuntivo referido a una acción pasada ocurrida durante el día de la comunicación*

La tercera oración propuesta, que supone el empleo del subjuntivo, obtuvo la distribución de frecuencia que se presenta en el Cuadro número cinco. Se observa que en el ejemplo no hay complemento de tiempo explícito que localice la acción en el eje temporal; esto se consigue mediante otro elemento de la oración (*el examen de hoy*).

CUADRO 5: TIPO DEL SUBJUNTIVO REFERIDO AL PASADO

*No es posible que las chicas \_\_\_\_\_ el examen de hoy antes de las 2, porque había tantas preguntas.*

(Porcentajes entre paréntesis)

	Bilbao	Santander	León	Oviedo	Madrid	Granada	Total
Imperfecto de subjuntivo	31 (73,8)	16 (76,2)	33 (97,1)	34 (91,9)	20 (90,9)	37 (92,5)	171 (87,2)
PP en subjuntivo	11 (26,2)	5 (23,8)	1 (2,9)	3 (8,1)	2 (9,1)	3 (7,5)	25 (12,8)
Total	42	21	34	37	22	40	196

La observación más destacable del cuadro anterior es lo bajas que son las frecuencias del subjuntivo analítico, el PP en subjuntivo (de tipo *hayan hecho*), en comparación con las del subjuntivo sintético, el Imperfecto de Subjuntivo (*hicieran* o *hiciesen*) en las pruebas realizadas en León, Oviedo, Madrid y Granada. Si comparamos el término medio de los porcentajes de la primera oración del ejemplo en que está basado el Cuadro número tres (*Hoy [yo] \_\_\_\_\_ a las seis y pico*) —PI 45,3 %, PP 54,7 % (N= 192)— observamos una clara preferencia por la forma sintética (Imp. subj. 87,2 % frente a PP en subj. 12,8 %). ¿Influye la presencia del subjuntivo en la oración de alguna manera en la aparición de ambas formas? Si dejamos fuera de la comparación los porcentajes para una acción que acaba de producirse (Cuadro 4), ya que las ocurrencias del PI se centran en las pruebas realizadas en Asturias y León, y tomamos como punto de comparación los porcentajes medios de los datos de los Cuadros 1 (*hace dos horas*: PI 86,2 % y PP 13,8 %) y 3 (*hoy*: PI 45,3 % y PP 54,7 %), se observa que los porcentajes para los dos tipos del subjuntivo pasado (Imp. subj. 87,2 % y PP en subj. 12,8 %) son muy cercanos a los del Cuadro 1. Basándonos en este resultado, no nos atrevemos a decir si, en la presencia del subjuntivo, la forma sintética aparece con más probabilidad que en la presencia del indicativo.

La muestra leonesa presenta la mayor frecuencia del subjuntivo sintético, lo que hace pensar en un posible paralelismo con la prevalencia de la forma simple, el PI, que se había puesto de manifiesto en los cuadros 1, 3 y 4. Por otra parte, la prueba realizada en Oviedo casi no difiere de las realizadas en Madrid y Granada, lo que refuta la hipótesis sobre una posible influencia de la base dialectal astur-leonesa en este resultado.

Otra vez, la muestra bilbaína destaca por su mayor uso de la forma analítica (26,2 %), aunque también en ella prevalezca la forma sintética (73,8 %) (N= 42). Se observa que la muestra santanderina casi llega al mismo nivel; aunque

el número reducido de informantes en esta última puede dar lugar a desviaciones. El País Vasco y Cantabria son regiones limítrofes. Por consiguiente, ¿es el mayor uso del subjuntivo analítico en contextos HOD un rasgo característico del este de la Cornisa Cantábrica? Para investigar esta cuestión un poco más, analizamos los datos de una prueba adicional, realizada en octubre de 2000 entre estudiantes de la Universidad del País Vasco (campus de Vitoria), entre un total de 50 informantes. Excluimos del análisis a los informantes oriundos de la provincia de Vizcaya, porque ya está cubierta por la muestra bilbaína, de manera que los informantes (N= 31) procedían de Guipúzcoa, Álava y Navarra. Tuvimos como resultado que 21 (67,7 %) de los encuestados usan el subjuntivo sintético y 10 (32,3 %) el analítico, lo que representa un porcentaje aún mayor que el resultante de la prueba realizada en Bilbao, aunque el bajo número de informantes puede desviar ligeramente los resultados. Aún así, la muestra suplementaria confirma el mayor uso del subjuntivo analítico (*haya* + part. pasado) en las áreas geográficas arriba mencionadas en comparación con las otras regiones peninsulares estudiadas.

En este caso, los verbos usados por los informantes más de una vez son *terminar*, *acabar*, *hacer*, *aprobar*, *poder acabar* y *presentarse*. De éstos, los más frecuentes son *terminar* y *acabar*, y aparecen en los dos tipos del subjuntivo pasado: *terminar* (N= 83): Imp. de subj. 67 (80,7 %), PP en subj. 16 (19,3 %); *acabar* (N= 80): Imp. de subj. 72 (90 %), PP en subj. 8 (10 %). Por lo tanto, por lo menos en el caso de estos dos verbos, el significado léxico no ha influido en la elección del tipo del subjuntivo, lo que es lógico porque los verbos son sinónimos. En cambio, el verbo *hacer* (N= 13) aparece sólo en la forma sintética, pero esta frecuencia mucho más baja que la de los anteriores no permite sacar conclusiones.

En relación con la elección entre los dos tipos del imperfecto de subjuntivo sintético (*-ra*, *-se*), todas las muestras presentan una evidente preferencia por la forma terminada en *-ra*. Este resultado corresponde a los resultados obtenidos por DeMello 1993, pág. 235 y Rojo y Veiga 1999, pág. 2910. Ahora bien, cuando están en variación libre, según Alarcos Llorach 1994, pág. 158, la forma acabada en *-ra* es más frecuente en la expresión oral y la forma acabada en *-se* es más propia de la escrita, mientras que Gili Gaya 1993, pág. 180 sostiene la opinión contraria<sup>16</sup>. En nuestro material, las frecuencias de la forma terminada en *-ra* varían entre el 58,1 y el 81,1 por ciento. No obstante,

---

<sup>16</sup> «Nosotros creemos que en España predomina actualmente *-se* en la conversación ordinaria; pero *-ra* se usa mucho entre personas cultas y en la lengua escrita, sin que sea posible trazar una línea divisoria fija.»

se registra también cierta variación geográfica: el primer porcentaje se obtuvo en Bilbao y el segundo en Granada.

Como hemos dicho más arriba (apartado II), nos limitamos a un único grupo socioprofesional y de edad; por lo tanto, están excluidos del análisis la mayoría de los otros factores sociales. Sin embargo, sí es posible estudiar si hay correlación entre el sexo del informante y su elección entre el PI y el PP. Más arriba señalamos que los fenómenos sintácticos no suelen presentar correlación con factores sociolingüísticos en la misma medida que los del nivel fonético. Además, en este caso particular, ninguna de las variantes sintácticas más arriba tratadas parece ser una forma prestigiosa o estigmatizada, sino que todas se emplean indistintamente, siendo el contexto temporal y el origen geográfico del hablante los que más influyen en la elección de cada forma. Aún así, sí existen ejemplos sobre la variación sociolingüística también en el área de la Sintaxis; p. ej. Klein 1979 puso de manifiesto diferencias relacionadas con el «leísmo» y el «laísmo» entre hombres y mujeres en algunas ciudades del norte de España<sup>17</sup>. Por eso, como teníamos los datos disponibles, para estar seguros, analizamos con este propósito las respuestas de los encuestados en el ejemplo de evocación *Los abuelos \_\_\_\_\_ aquí hace dos horas, y ahora están en el salón* (Cuadro 1). Como la prueba realizada en Cantabria está compuesta principalmente de mujeres, incluimos en nuestro análisis las respuestas de todos los informantes masculinos y las de un número igual de informantes femeninos elegidos al azar (4). También fueron excluidas las respuestas de todos aquellos que no habían indicado su sexo. La prueba de Chi cuadrado demuestra que cualquier correlación está completamente excluida ( $\chi^2= 0,014$ ,  $p= 0,905$ ,  $N= 130$ ), esto es, que el sexo del informante no se refleja en su elección del tiempo verbal. Aunque el análisis estadístico de las respuestas se hizo sólo para este ejemplo, el elevado valor de  $p$ <sup>18</sup> nos induce a suponer que puede generalizarse al resto de ejemplos de uso del PI y el PP.

<sup>17</sup> Dichas diferencias se relacionaban con las clases sociales.

<sup>18</sup> Para interpretar la significación ( $p$ ) de los resultados de pruebas estadísticas, se usan normalmente los niveles siguientes:

$p \leq .05$	casi significativo
$p \leq .01$	significativo
$p \leq .001$	muy significativo

Dependiendo del caso, también el valor  $p \leq .05$  puede considerarse como significativo.

## V. CONCLUSIONES

Según lo expuesto, una de las principales conclusiones a las que se puede llegar es que, al referirse a acciones ocurridas en el «hoy» del hablante, la elección entre el PI y el PP depende en gran medida del complemento adverbial de tiempo que figure en la oración, lo que es consistente con los resultados obtenidos por Berschin 1974. Por consiguiente, en el marco de la variación libre encontramos preferencia por uno u otro tiempo verbal y, según hemos visto, las preferencias de los españoles oriundos de distintos puntos de la Península son similares en términos generales. Un resultado sorprendente es la marcada preponderancia del PI en el contexto temporal *hace dos horas* (cf. Cuadro 1), así como la del Imperfecto de Subjuntivo frente al PP en subjuntivo. Se puede concluir que todavía falta mucho para que el PI o el Imperfecto de Subjuntivo sean sustituidos por completo por el PP. El caso de *hace dos horas* confirma, además, la anteriormente citada observación de Berschin, según la cual la proporción de uso del PP no disminuye linealmente a medida que se incrementa el tiempo transcurrido entre el suceso y el momento comunicativo. Si tan sólo dos horas después de la acción referida el PI ha alcanzado semejante frecuencia (en promedio el 86,2 por ciento), ¡cualquier desarrollo lineal está excluido en el marco de las horas del día!

Los resultados sobre las diferencias regionales revelan algo inédito en la bibliografía, esto es, la mayor frecuencia del PP en la muestra bilbaína en comparación con las demás muestras (cf. Cuadros 1, 3 y 5). Más arriba hemos señalado que la introducción del PP Perfectivo en los contextos HOD es parte de un proceso de «gramaticalización» (Schwenter 1994; Serrano 1994 y 1995) —aunque se trata de la evolución de tiempos verbales, elementos de por sí gramaticales—. Tanto las diferencias atribuibles al contexto lingüístico, que se manifiestan al referirse a distintos puntos en el eje temporal, como las atribuibles a factores sociolingüísticos, de los cuales hemos considerado los relacionados con el origen geográfico y el sexo, reflejan distintas etapas de este proceso. En los contextos HOD, el PI y el PP están en competencia. Este último ya ha conquistado el contexto de pasado inmediato (salvo en Asturias y León), mientras que la competición sigue en los demás contextos HOD. Hay que observar que también en Asturias y León el PI parece ser menos frecuente que el PP en contextos de pasado inmediato —por lo menos sobre la base de nuestros resultados (cf. Cuadro 4)—. De igual manera, el mayor arraigo del PP en la muestra bilbaína puede interpretarse como un mayor grado de la gramaticalización del PP en dicha área geográfica. Lo mismo puede decirse sobre la mayor frecuencia de uso del PP con el adverbio *hoy* (Cuadro 3) en

comparación con *hace dos horas* (Cuadro 1). En francés, en la expresión oral, la gramaticalización del «pasado compuesto» está consumada en todos los contextos temporales —hodiernales y prehodiernales (=anteriores al día del habla)—. En los contextos HOD, esto significa que la única manera de expresar p. ej. *Los abuelos* estuvieron / han estado *aquí hace dos horas, y ahora están en el salón* es *Les grands-parents ont été ici il y a deux heures, et maintenant ils sont au salon*. No somos capaces de predecir si este proceso en curso en el español peninsular alcanzará esta fase algún día.

Otro contraejemplo a la presencia de la total variación libre del PI y el PP en contextos HOD es la ausencia de dos oraciones consecutivas de las que la primera tiene el predicado en el PI y la segunda en el PP (Cuadro 3). Sólo es posible el orden inverso (PP + PI), siendo la norma la aparición del uno u otro de estos tiempos verbales en ambas oraciones (PP + PP o PI + PI). Una explicación posible para la aceptabilidad del orden PP + PI es el uso tradicional del PI como tiempo «perfectivo» de la narración: recordemos que en los contextos «antes de hoy» el PI aparece —según la gramática normativa y tradicional— como el único tiempo del valor «Perfectivo». Por consiguiente, creemos que este valor íntimamente asociado con el PI se refleja también en el ejemplo en cuestión, referido a una acción ocurrida en el día del habla. El orden PI + PP sería percibido por los hablantes como «funcionalmente asimétrico», puesto que, como hemos visto, el PP puede representar, además del aspecto «Perfectivo», también el «Anterior». Como el PI marca la naturaleza «perfectiva» de la situación en cuestión de forma más clara que el PP, no sería lógico que en la primera proposición figurase el PI y en la segunda el PP —de carácter perfectivo «menos fuerte»—. La presencia del PP incluso podría darle al interlocutor la impresión errónea de una perspectiva temporal abierta (aspecto Anterior), esto es, que la situación referida seguiría en el momento del habla. En cambio, en el caso de que en ambas oraciones figure el PP, «la jerarquía» anterior, basada en los valores semánticos asociados con ambos tiempos verbales, no existe, sino que las dos ocurrencias del PP se perciben como mutuamente iguales, expresando el valor Perfectivo y encuadrándose así en el proceso general de gramaticalización de este tiempo verbal.

Por consiguiente, la variación entre el PI y el PP no es totalmente libre en los contextos HOD, sino que depende de factores contextuales, y se dan restricciones o preferencias por el uso de uno u otro tiempo verbal.

Otra conclusión a la que se llega es que el PI dista mucho de haber sido sustituido por completo por el PP. La presencia de considerables diferencias en la distribución entre el PI y el PP (cf. Cuadros 1 y 3) en los contextos HOD en el español peninsular debería ser mencionada también por gramáticas descriptivas del español. No obstante, en nuestra opinión, se necesitarían más

análisis empíricos para obtener una idea más completa de la cuestión. Por ejemplo, se podrían conseguir datos sistemáticos sobre el uso de estos tiempos verbales en presencia de otros complementos basados en *hace* + un período de tiempo (*hace tres, cuatro, cinco* etc. *horas; hace unos minutos, hace un cuarto de hora...*) así como con complementos referidos a determinados momentos dentro del día (*esta mañana, este mediodía, esta tarde*, etc.).

La manifiesta preferencia de los peninsulares por el subjuntivo sintético (Imperfecto de Subjuntivo) frente al analítico (PP en subjuntivo) —aunque en la muestra bilbaína y la santanderina esta tendencia es menos acusada— es interesante y merecería ser estudiada con más detalle (p. ej. con un ejemplo referido al pasado inmediato). Quizás se explique por la gran autonomía de que goza el Imperfecto de Subjuntivo, siendo capaz de expresar acciones y estados pasados correspondientes tanto al PI (acciones terminadas) como al Pretérito Imperfecto (acciones y estados inacabados, continuados o repetidos).

Una posible explicación a la gramaticalización más avanzada del PP en Bilbao puede buscarse en el hecho de que el País Vasco sea una región bilingüe. ¿Podría, pues, dicha tendencia ser atribuible a una influencia adstratística del euskera? En nuestra opinión, este planteamiento no carece de fundamento, porque el euskera tiene tiempos verbales correspondientes al PI y el PP español, entre los que distingue en un ejemplo como:

- (3) Gaur erosketak egitera *joan naiz*. = Hoy *he ido* a hacer compras.  
Atzo erosketak egitera *joan nintzen*. = Ayer *fui* a hacer compras.

En Bilbao, el euskera es una lengua minoritaria y la parte occidental de la provincia de Vizcaya es castellanohablante (Zubiri 2000, pág. 17). Además, las respuestas de los informantes que indican que su idioma natal es el euskera, no difieren en nada de las de los demás. En este caso, la veracidad de la información relativa al idioma natal quedó comprobada, porque una de las pruebas realizadas en Bilbao fue en un grupo en el que los cursos se impartían en euskera. Claro está que, de hecho, también esos estudiantes (N= 14) son bilingües. He aquí sus respuestas:

- 1) *Los abuelos* estuvieron (4), llegaron (1), han estado (4) *aquí hace dos horas, y ahora están en el salón*  
2) - 3) *Hoy (yo) comí* (1), he estado (1), he llegado (2), me he levantado (3), me he despertado (1) *a las seis y pico, luego fui* (2), (me) he ido (6) *al baño a ducharme*.  
5) *No es posible que las chicas* acabaran (1), acabasen (1), tuvieran (1), terminasen (2), viniesen (1), hayan acabado (1), hayan terminado (4) *el examen de hoy antes de las 2, porque había tantas preguntas*.

Se observa la misma variación que presenta la prueba realizada en Bilbao por lo general. Por consiguiente, la influencia sintáctica del euskera en el castellano regional no parece muy plausible como explicación. Además, hay que recordar que debido a su gran desarrollo industrial y minero a fines del siglo XIX y a principios del XX, Bilbao recibió un considerable número de inmigrantes de otras regiones españolas, lo que constituye otro contraargumento a la hipótesis anterior sobre una influencia adstratística del euskera. Por consiguiente, debemos suponer que el uso más frecuente del PP en la muestra bilbaína, en comparación con las demás muestras peninsulares, es un fenómeno endógeno en el seno de la gramaticalización del PP como tiempo verbal referido a acciones ocurridas en el día del habla, y puede actuar de precursor para otras regiones peninsulares en este proceso.

En lo que se refiere al método usado, la prueba de evocación, hemos visto que en ocasiones los análisis efectuados no cuentan con un número del todo representativo de ocurrencias. Frente a esta desventaja propia del método, los informantes se encuentran mucho menos condicionados que en métodos donde, por ejemplo, tienen que elegir entre dos o más alternativas, sin poder decidir otras opciones que consideren más apropiadas, porque no están entre las alternativas propuestas. El efecto condicionante de la prueba sería aún menor —aunque no inexistente— al recoger material mediante una entrevista grabada, pero la importante desventaja de tal método es que las formas que se buscan —tomemos por ejemplo el complemento *hace dos horas*— pueden aparecer con tan escasa frecuencia que sería difícil conseguir una prueba representativa. Por consiguiente, consideramos la prueba de evocación, pese a sus desventajas, como el método óptimo para estudiar fenómenos sintácticos de este tipo.

Hemos visto la gran variación que presentan las frecuencias de uso de los tiempos verbales perfectivos en los contextos HOD. Esperamos haber contribuido un poco a la toma de conciencia y una mejor comprensión de la «libre variación condicionada» que predomina en la mayoría de estos últimos. No obstante, los resultados obtenidos nos animan a seguir nuestros estudios sobre este tema, que en ningún caso puede considerarse agotado<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Quiero agradecer a la Dra. D.<sup>a</sup> María José Serrano (Universidad de La Laguna) a la Dra. D.<sup>a</sup> María Teresa Tascón Fernández (Universidad de León) sus valiosos comentarios y observaciones sobre la primera versión del presente artículo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos Llorach, E. 1947: «Perfecto simple y compuesto en español», *Revista de Filología Española* 31, págs. 108-139. (Reproducción del artículo en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1980, págs. 13-49.)
- 1994: *Gramática de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española, Espasa-Calpe.
- Barrera-Vidal, A. 1972: *Parfait simple et composé en castillan moderne*, Múnich, Hueber.
- Bec, P. 1971: *Manuel pratique de philologie romane*, Vol. II, París, Picard.
- Berschin, H. 1976: *Präteritum- und Perfektgebrauch im heutigen Spanisch*, Tübinga, Max Niemayer Verlag.
- Bybee, J., Pagliuca, W. y Perkins, R. 1991: «Back to the future», en Traugott E. C., Closs, E. y Heine, B. (eds.), *Approaches to Grammaticalization*, Vol. II, Amsterdam, Benjamins, págs. 17-58.
- 1994: *The evolution of grammar: Tense, aspect and modality in the languages of the world*, Chicago y Londres, University of Chicago Press.
- Casado, M. 2000: *El castellano actual: usos y normas*, 7.<sup>a</sup> ed., Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, S. A.
- Comrie, B. 1976: *Aspect*, Cambridge y Oxford, Cambridge University Press.
- Dahl, Ö. 1985: *Tense and Aspect systems*, Blackwell Publishers.
- 2000: «The tense-aspect systems of European languages in a typological perspective», en Dahl, Ö. (ed.), *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Berlín y Nueva York, Mouton de Gruyter, págs. 1-25.
- De Bruyne, J. 1995: *A Comprehensive Spanish Grammar*, Oxford, Blackwell Publishers (Adapted with additional material by Christopher J. Pountain).
- De Mello, G. 1993: «-Ra vs. -se Subjunctive: A New Look at an Old Topic», *Hispania* 76, págs. 235-244.
- 1997: «Empleo de expresiones adverbiales temporales con los pretéritos compuesto y simple», en De Kock, J. y DeMello, G., *Lengua escrita y habla culta en América y España: Diez casos. Gramática española: Enseñanza e investigación. I. Apuntes metodológicos*, Vol. 5, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, págs. 89-97.
- Detges, U. y Waltereit, R. 2002: «Grammaticalization vs. Reanalysis. A semantic-pragmatic account of functional change in grammar», <http://homepages.uni-tuebingen.de/ulrich.detges/GGRAM&~1.pdf> (cit. 19/08/2006; publicado también en *Zeitschrift für Sprachwissenschaft*).
- Donni de Mirande, N. E. 1991: «El sistema verbal en el español de la Argentina: rasgos de unidad y de diferenciación dialectal», *Revista de Filología Española* 72, págs. 655-670.
- Downes, W. 1998: *Language and Society*, 2.<sup>a</sup> ed., Cambridge, Cambridge University Press.

- Fernández Ramírez, S. 1986: *Gramática española. 4. El verbo y la oración*, Madrid, Arco/Libros S.A.
- García de Diego, V. 1914: *Elementos de gramática histórica castellana*, Burgos.
- García Fernández, L. 2000: *La gramática de los complementos temporales*, Madrid, Visor Libros.
- Gili Gaya, S. 1993: *Curso superior de sintaxis española*, 15.<sup>a</sup> ed., Barcelona, VOX.
- Gómez Torrego, L. 1989: *Manual de español correcto II*, Madrid, ARCO/Libros.
- Havu, J. 1997: «La constitución temporal del sintagma verbal en el español moderno», *Annales Academiæ Scientiarum Fennicæ. Humaniora* 292, Sarajevo, Academia Scientiarum Fennica.
- Hernández Alonso, C. 1996: *Gramática funcional del español*, 3.<sup>a</sup> ed., Madrid, Gredos.
- Hopper, P. y Traugott E. C. 1993: *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Kany, Ch. E. 1969: *Sintaxis hispanoamericana*, Madrid, Gredos, (versión española de Martín Blanco Álvarez).
- Klein, F. 1979: «Factores sociales en algunas diferencias en Castilla la Vieja», *Papers: Revista de Sociología* 11, págs. 45-64.
- Kuryłowicz, J. 1965: «The evolution of grammatical categories», *Diogenes* 51, págs. 55-71.
- Kuttert, R. 1982: *Syntaktische und semantische Differenzierung der spanischen Tempusformen der Vergangenheit Perfecto simple, Perfecto compuesto und Imperfecto*, Fráncfort, Verlag Peter Lang.
- Lancelot, C. y Arnaud, A. 1660: *Grammaire générale et Raisonnée de Port Royal*, París, Pierre Le Petit.
- Lapesa, R. 1996: *El español moderno y contemporáneo*, Barcelona, Crítica.
- Lindstedt, J. 2000: «The perfect – aspectual, temporal and evidential», en Dahl, Ö. (ed.), *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Berlín y Nueva York, Mouton de Gruyter, págs. 403-439.
- Lipski, J. 1994: *Latin-American Spanish* (trad. esp.: Iglesias Recuero, S., *El español de América*, Madrid, Longman Group Limited / Ediciones Cátedra, 1996).
- Malmberg, B. 1947: «L'espagnol dans le Nouveau Monde – problème de linguistique générale», en *Studia Linguistica* I, págs. 79-116.
- 1948: «L'espagnol dans le Nouveau Monde – problème de linguistique générale», en *Studia Linguistica* II, págs. 1-36.
- Paiva Boléo, M. de 1937: *O Perfeito e o Pretérito em Português em confronto com as outras Línguas românicas*, Dissertação de doutoramento, Biblioteca da Universidade Coimbra.
- Real Academia Española 1973: *Esbozo de una nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa-Calpe (decimotercera reimpresión 1991).
- Rojó, G. y Veiga, A. 1999: «El tiempo verbal. Los tiempos simples», en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, Madrid, Espasa-Calpe, págs. 2867-2934.

- Schwenter, S. 1994: «The Grammaticalization of an Anterior in Progress: Evidence from a Peninsular Spanish Dialect», *Studies in Language* 18, págs. 71-111.
- Seco, R. 1989: *Manual de gramática española*, 11.ª ed., Madrid, Aguilar.
- Serrano, M.ª J. 1994: «Del pretérito indefinido al pretérito perfecto: un caso de cambio y gramaticalización en el español de Canarias y Madrid», *Lingüística Española Actual* 16,1, págs. 21-57
- 1995-1996: «Sobre el uso del pretérito perfecto y pretérito indefinido en el español de Canarias: pragmática y variación», *Boletín de Filología. Homenaje a Rodolfo Oroz*, Tomo 35, Universidad de Chile, págs. 533-566.
- Silva-Corvalán, C. 2001: *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington, D. C., Georgetown University Press.
- Sobrero, A. A. 1988: «Italienisch: Regionale Varianten», en Holtus, G., Metzelin, M. y Schmitt, Ch. (eds.), *Lexikon der Romanistischen Linguistik (LRL). Band IV*, Tübinga, Niemeyer, págs. 732-748.
- Squartini, M. y Bertinetto, P. M. 2000: «The Simple and Compound Past in Romance Languages», en Dahl, Ö. (ed.), *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Berlín y Nueva York, Mouton de Gruyter, págs. 403-439.
- Thieroff, Rolf 2000: «On the areal distribution of tense-aspect categories in Europe», en Dahl, Ö. (ed.), *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Berlín y Nueva York, Mouton de Gruyter, págs. 265-305.
- Zamora Vicente, A. 1967: *Dialectología española*, 2.ª ed., Madrid, Gredos.
- Zubiri, I. 2000: *Gramática didáctica del euskera*, 5.ª ed., Bilbao, Didaktiker.

